

Capítulo 6

Esclavo de la Ciudad de las Brujas (6)

1.

“¿Sabes cómo se hizo el pastel?”

Las largas pestañas de Amelia parpadearon lentamente.

Al mirar sus hipnotizantes ojos azul zafiro, uno juraría que podía ver a través de sus pensamientos y sentimientos.

“¿Es veneno?”

Por la expresión de total incredulidad en su rostro, parecía ser la respuesta equivocada. Era casi como si no pudiera creer que alguien pudiera llegar a conclusiones tan estúpidas.

“Si quisiera matarte, un simple conserje, ¿no crees que ya lo habría hecho?”

“E-eso es cierto.”

De hecho, una bruja, especialmente una de su calibre, no recurriría a métodos tan burdos como el veneno para matar a Siwoo.

En realidad, bastaría con un simple movimiento de su muñeca para que Siwoo cayera muerto al suelo.

Pero en ese caso, ¿por qué lo mencionó?

“Entonces, ¿por qué me haces esa pregunta de repente?”

“Conserje Shin Siwoo, ¿no han pasado casi 6 años?”

“Sí.”

“¿Sabías que los esclavos que pertenecen al Ayuntamiento son asignados a diferentes lugares de trabajo después de seis años de servicio en una institución?”

La pregunta desconcertó mucho a Siwoo y se preguntó a dónde quería llegar Amelia con esa pregunta, ya que ambos conocían esa información.

“El pastel que acabas de comer fue creado en la Ciudad Tarot por una panadería llamada ‘Kipushi’.”

Ella continuó sin dar más explicaciones.

“Desde la creación de Gehenna en 1338, los ciudadanos han estado haciendo este mismo pastel durante siete siglos, con la receta que se ha transmitido de generación en generación.”

Siwoo simpatizaba con ellos. Ni las generaciones anteriores ni las posteriores jamás obtendrán una apariencia de libertad. Eran como él, obligados a vivir en un mundo cruel sin oportunidad de cambiar su destino cruel.

“Para un chocolate más dulce, para una crema batida más esponjosa. Cada momento despierto, mejorando su arte, simplemente viviendo para cumplir los deseos de nosotras, las brujas.”

Los ciudadanos que no eran brujas en Gehenna no eran más que máquinas que vivían para la conveniencia de las brujas.

“Eso es lo que es una bruja.”

Amelia terminó su discurso con el mentón apuntando hacia el cielo, aparentemente orgullosa de su linaje.

Las brujas son seres que son adorados, y los ciudadanos de Gehenna son los adoradores.

Él frunció el ceño.

Era un hecho tan común que nadie realmente lo cuestionaba ya.

Realmente, una forma de pensar extremadamente autoritaria y aristocrática.

“¿Entiendes lo que intento decir?”

Las yemas de los dedos de Amelia rozaron ligeramente la frente fruncida de Siwoo.

“¿Entiendes?”

Siwoo sabía lo que ella estaba insinuando.

Era una de las razones por las que odiaba esta ciudad y a las brujas que la gobernaban.

Siwoo no podía quedarse quieto y tolerar la falta de respeto tan evidente que Amelia le había mostrado.

“¿Entiendes? ¿Qué quieres que diga? ¿Que ustedes, las brujas, son un montón de arrogantes, moralistas y egoístas imbéciles? ¿O que son tan generosas por no ser como las demás?”

Su voz se elevó de manera constante.

Independientemente de su estatus, Siwoo simplemente no podía estar de acuerdo con su forma de pensar.

Su enojo era palpable y mientras Amelia lo miraba, habló con calma. “No creo que entiendas el consejo que te he dado.”

“No estás tomando en cuenta mi consejo en absoluto.”

“¿Consejo? ¿Ustedes, las brujas, llaman a esto consejo?”

“Por supuesto, ¿crees que digo esto para presumir o por algo tan insignificante como el orgullo?”

“Así es como me suena a mí.”

En opinión de Siwoo, ella básicamente acababa de decir que una bruja era un dios todopoderoso, por lo que, como esclavo y alguien inferior a ella, Siwoo estaba obligado a obedecer sus órdenes. ¿Qué más podría haber querido decir?

Al tocarse la frente, Amelia cerró los ojos con fuerza.

Una expresión de irritación se mantuvo en su rostro cuando abrió los ojos.

“Imbécil...”

Amelia suspiró. Mirando a Siwoo, no pudo evitar chasquear la lengua con molestia.

Vacilando por un segundo, continuó a regañadientes.

“Contrario a lo que crees, no estoy segura de que siquiera seas consciente de lo tolerante que he sido contigo.”

“...¿Tolerante?”

¿Eso era realmente tolerancia? Siwoo no pudo evitar burlarse de esa afirmación.

“Vete a casa. Pasaré por alto tu transgresión por hoy. A partir de mañana, vuelve a tus tareas normales.”

“...Entendido.”

Siwoo le dio la espalda a Amelia, con las herramientas de limpieza en la mano, y fue detenido antes de llegar a la puerta.

“Conserje Shin Siwoo.”

El tono calmado detuvo a Siwoo en seco.

Las palabras de Amelia fueron un susurro que Siwoo apenas pudo escuchar.

“Si sigues comportándote como lo haces en tu próximo departamento...”

Las palabras que salieron de su boca fueron bajas, pero Siwoo aún pudo escucharlas claramente.

“Podrías morir.”

Siwoo cerró la puerta y se alejó sin decir una palabra.

2.

Regresando con un cubo desgastado en la mano.

Siwoo no podía dejar de pensar en la conversación entre él y Amelia.

Como mencionó Amelia, en un año, tanto él como Takasho serán asignados a diferentes lugares de trabajo.

Lo que le sorprendió fue que Amelia sabía a qué departamento sería enviado, algo mucho más difícil de conocer incluso para un noble.

El consejo que le dio no era nada fácil de cumplir.

Siwoo se dio cuenta de que había dejado que sus emociones lo dominaran dentro del laboratorio cuando pensó que Amelia simplemente estaba jugando con él o tratando de asustarlo para que obedeciera sus demandas.

Sin embargo, Siwoo pudo percibir sentimientos de genuina preocupación por él en las palabras de despedida de Amelia mientras caminaba hacia la puerta.

Quizás solo era un producto de su imaginación, pero Siwoo no pudo evitar sentir que Amelia no estaba siendo ella misma en ese momento.

“Debo estar volviéndome loco.”

Quizás debido a las declaraciones de Takasho sobre Amelia, Siwoo parecía haberse vuelto demasiado consciente de sus palabras y acciones.

No había razón para que Amelia, una bruja con título nobiliario, se preocupara por el bienestar de un simple esclavo.

Si realmente se preocupara por él, ya lo habría convertido en su esclavo exclusivo y así habría salvado a Siwoo de los problemas que podría enfrentar en su futuro lugar de trabajo.

Después de organizar sus pensamientos, Siwoo maldijo en voz baja.

“Como era de esperar, una bruja siempre será una perra.”

El cielo se despejó mientras caminaba hacia el dormitorio.

Donde se encontró con Takasho, cuyo cuello estaba cubierto de marcas de besos y en su rostro se dibujaba una sonrisa de satisfacción.

“Hermano, ¿sigues haciendo horas extras?”

“Llegué tres minutos tarde, así que esa vieja bruja me ordenó limpiar el laboratorio de investigación.”

La figura perezosa de Takasho se animó al escuchar las palabras ‘laboratorio de investigación’, que parecían despertar su interés.

“¿En el taller? ¿Solo ustedes dos?”

“¡Oh, sí! Quiero preguntarte algo al respecto.”

“¿Lo hiciste?”

Siwoo le dio un golpe en la parte trasera de la cabeza.

Y luego procedió a contarle a Takasho sobre la conversación que tuvo lugar en el laboratorio.

“Ummm...”

“¿Qué te pasa? ¿Intentando ponerte serio? No te queda bien.”

“No, no es eso.”

La expresión de Takasho se volvió sombría en cuanto escuchó el contenido de la conversación.

Siwoo esperaba aprender algo útil de Takasho, quien se autoproclamaba experto en todo lo relacionado con las mujeres.

Pero comenzó a preguntarse si debería haber dicho algo después de ver el estado en que estaba Takasho, perdido en su propio mundo.

“Por lo que he escuchado, ahora estoy 100% seguro.”

“¿Seguro de qué?”

“Te lo digo, hombre. Estoy absolutamente seguro de que ella se ha enamorado de ti, el conserje de la academia.”

“Eso no es nada nuevo viniendo de ti.”

Takasho agarró el hombro de Siwoo con fuerza.

La fuerza de su agarre reflejaba sus frustraciones hacia Siwoo.

“No, hasta ahora solo estaba medio bromeando. ¿Cómo hiciste para que una bruja como Amelia se enamorara de un esclavo como tú? Cuéntame tus trucos, jugador. En cualquier caso, ahora estoy seguro, la profesora asociada Amelia está perdidamente enamorada de ti.”

“Lo dices como si fuera asunto de otra persona.”

“Haaah... aún no entiendes. Escúchame.”

Takasho, que ya le había contado a Siwoo sobre los sentimientos de Amelia, le susurró al oído.

“Guárdalo para ti, ¿de acuerdo? ¿Hay alguna otra bruja que se haya fijado en ti?”

“¿La profesora senior Sofía?”

“Sí, recientemente escuché de Sofía que, aunque no seas tan guapo o atractivo como yo, ¿no tienes una cara que aún así es más o menos atractiva?”

Siwoo nunca había considerado que sus rasgos faciales fueran atractivos.

¿Sabes cómo a las brujas les gusta invitar a sus esclavos favoritos a sus cámaras? ¿Por qué crees que ninguno de los doce profesores del Trío te ha invitado alguna vez a sus cámaras?

“¿A qué te refieres?”

“Parece que el rumor de que Amelia, la profesora asociada, ha estado prestando mucha atención a ti se ha difundido entre los profesores.”

Al recordar sus experiencias pasadas, Siwoo se dio cuenta de que realmente parecía que Amelia era la única bruja que alguna vez le habló.

Al principio pensó que era por su estatus como conserje del campus. Pero ahora empezaba a dudar de sí mismo.

¿Realmente no era así?

“Eso podría significar cualquier cosa, ¿no?”

“Definitivamente no es así. Amelia solo conoce a los dos, pero en lugar de acercarse a mí, te invitó a TI a sus cámaras.”

“¿Y qué? ¿Qué significaría eso?”

“Lo que significa es que el afecto de Amelia hacia ti era tan evidente que otras brujas lo notaron y evitaron hacer cualquier movimiento hacia ti.”

Sin embargo, Siwoo, habiendo experimentado mucho dolor a manos de Amelia, no pudo identificarse con la ilusión emocionada de Takasho.

Siwoo pensó que era mejor considerar que ella estaba interesada románticamente en él como un sueño, en lugar de la realidad de la situación, que a veces podía ser cruel.

“¿Sabías? Amelia nunca ha permitido que nadie entre en sus cámaras.”

“¿Eh?”

“Acabo de preguntarle en secreto al profesor sobre eso. Amelia es conocida por ser una bruja conservadora que solo se interesa en la magia y es absolutamente torpe en otros campos. Escuché que ni siquiera frecuenta la ventana de terciopelo y prefiere lavarse sola en el Gran Baño Levana. Después de todo lo que te he contado, ¿todavía no lo entiendes? ¿Me estás tomando el pelo?”

Takasho miró a Siwoo con envidia.

“Me han llamado a diferentes cámaras aquí y allá, pero solo soy un juguete para las brujas. O, en el mejor de los casos, una mascota. ¡Pero tú, eres único! ¡Amelia es una doncella pura e inocente como un ciervo en medio de un mar de brujas carnívoras!”

“Como dices, aunque Amelia fuera un ciervo, creo que sería un ciervo que disfruta mordisquear carne humana.”

“¡No! Estás siendo parcial con ella, ¡dale una oportunidad, hombre! Como dice el dicho, las personas con caras bonitas suelen tener corazones bonitos.”

Takasho puso una mano sobre el hombro de Siwoo.

“Shin Siwoo, te envídio tanto... Si todo va realmente bien, incluso podrías llegar a decir la infame frase: ‘La magia es de primera clase, pero la vista es de tercera clase’ mientras golpeas a Amelia, derramando tu semilla en ella en la posición de apareamiento.”

“Estás jodidamente enfermo, hombre. ¿Estás seguro de que no estás mal de la cabeza?”

Para gran molestia de Siwoo, Takasho imitó la voz de Amelia y actuó la escena que acababa de describir con todo detalle.

No terminaría solo con horas extras si alguien escuchara su conversación.

“Si todo va bien, ¿podrías hacerme un favor? No quiero volver a Japón, así que te suplico que me promociones a ciudadano de segunda clase. ¡Quiero tener un futuro aquí, hombre!”

Takasho le dio una palmada en la espalda a Siwoo y se fue, actuando como si su trabajo aquí hubiera terminado.

“...Realmente deberías escuchar lo que los demás tienen que decir.”

Siwoo realmente creía que las brujas eran incapaces de amar, aún más si se trataba de amor hacia un simple esclavo, y que Dios las había debilitado para que solo sintieran trazas de felicidad.

No tendría ningún sentido lógico que Amelia estuviera enamorada de Siwoo. De hecho, sus acciones y palabras hacia él eran lo opuesto al amor y no reflejaban sentimientos de amor o afecto.

Mientras el pensamiento de que Amelia estuviera enamorada de él cruzaba su mente, otra imagen de ella dominándolo mientras lo miraba con desprecio se superponía.

Siwoo se estremeció.

Era bastante aterrador pensarla y le recorrió un escalofrío por la espalda.

Takasho de repente corrió hacia Siwoo y dijo.

“Oh, casi lo olvido. Mañana voy a ‘Ciudad Tarot’, ¿quieres venir conmigo?”

Al pensarla, Siwoo se dio cuenta de que mañana era domingo.

Los domingos eran los únicos días en que Siwoo tenía medio día libre para hacer lo que quisiera.

Como los artículos de primera necesidad eran tan baratos, comprarlos era imprescindible.

La academia está ubicada en ‘Ciudad Lenomond’, una ciudad bien desarrollada de la que provienen muchas brujas de alto rango, por lo que los artículos de primera necesidad eran costosos y lujosos.

Como el salario de un conserje no alcanza para cubrir el precio, Siwoo no tenía más opción que comprar en Ciudad Tarot, que es relativamente barata.

El problema era que a Siwoo le tomaría medio día caminar desde Ciudad Lenomond hasta Ciudad Tarot.

Si no hubiera sido por Takasho, no habría soñado con ir allí de compras.

“Sí, tengo que bajar a comprar algunas cosas. Gracias por preguntar.”

“¿Qué te pasa? Te compraré unos cacahuetes si me dices qué estás tramando.”

Con eso, pudo conseguir un carro hacia la Ciudad Tarot gracias a la ayuda de Takasho, quien era llamado convenientemente a la mansión de la profesora Sofía todos los fines de semana para ‘actividades especiales’.

Una de las razones para ir al pueblo era que Siwoo necesitaba materiales para continuar practicando su magia y no podía contarle a Takasho por motivos de seguridad.

“Por cierto, ¿qué vas a comprar en la Ciudad Tarot? ¿Realmente vas a un burdel?”

“Pero allí solo hay hombres.”

“¿De qué estás hablando exactamente? ¿De verdad crees que no hay brujas a las que también les guste la compañía femenina?”

Siwoo confiaba en que Takasho guardaría secretos, pero independientemente de su relación, Siwoo tenía que mantener en secreto su habilidad para usar magia, las paredes a su alrededor tenían ojos y oídos.

Cuando escapara, Siwoo decidió que definitivamente llevaría consigo a su único amigo.

...Sin embargo, eso era algo para el futuro, por ahora, tendrá que mantenerlo en secreto.

“De todos modos, estoy deseando que llegue nuestro viaje de mañana.”

“Está bien. Encuéntrame en la fuente a la 1:00 pm.”

“Muy bien,”

Siwoo le aseguró eso y volvió al dormitorio para recostar su cabeza cansada y conseguir el sueño que tanto necesitaba.